Conocer Para Actuar

Los Otros Jóvenes

POR MIGUEL ANGEL GRANADOS CH.

HAY indicios de que el sacudimiento estudiantil se acerca al final de su etapa tensa. Las peticiones más importantes —la derogación del delito de disolución social y la libertad de los estudiantes detenidos— se están satisfaciendo. La fuerza armada, además, ha salido de las escuelas superiores capitalinas. De los planteamientos de fondo, sólo resta por tratarse el de los presos políticos. Con todo, se camina por la vía de la solución y el entendimiento.

Es claro, sin embargo, que sólo se pondrá fin a la inquietud inmediata. No es difícil convenir en que, subyaciente al prurito evidenciado en los sucesos recientes, hay un verdadero malestar, una gran desazón juvenil. No se plantean aquí, plenamente, los rechazos a la sociedad de consumo, propia de las naciones ricas. Pero si se cuestiona, a veces irracionalmente, la vigencia de muchas estructuras.

Empero, esto quizá sólo sea válido para la juventud académica. ¿Qué pasa con el resto? ¿Cuáles son las realidades y las aspiraciones profundas de los jóvenes obreros y de los campesinos jóvenes? Me temo que lo ignoremos todo acerca de ellos.

En un ensayo reciente, José Medina Echevarría aboga por la realización de una magna investigación sobre la juventud latinoamericana. Esta labor, "tarea lenta y a veces premiosa", la llama, es urgente para poder actuar. Se han hecho ya planteamientos para la reforma educativa. Pero, aun en el supuesto de que ésta operara realmente, y en consecuencia transformara la estructura académica, y de ella se siguiera la solución a los problemas de la juventud estudiantil, quedan sin contemplar los de los otros segmentos juveniles.

El hecho de que el movimiento de los meses recientes

oruna 260

52-31 28-97-90

ra banquetes

stas de baile

nágica

rina luminosa

nocida cocina

SERVICIO

